

## Problema de trabajo en invierno.

Nos creemos en la obligación de dar la voz de alarma, con la debida anticipación, para que las autoridades y corporaciones oficiales puedan preocuparse en aportar soluciones a la crisis pavorosa de trabajo que se presenta.

No es la primera vez que en nuestras columnas nos hemos ocupado de esta cuestión de verdadera importancia y que conviene abordar con medidas eficaces.

Hasta ahora, en Salamanca ha habido una abundancia relativa de trabajo, que ha permitido a los obreros del ramo de construcción ocupar sus brazos. Pero próximas a terminarse la mayor parte de las obras más importantes en edificación y en las cuales prestaban sus servicios gran número de obreros de dicho gremio, sin esperanzas de que puedan acometerse otras de tal magnitud, es de temer que en el próximo invierno más de un cincuenta por ciento de obreros se encuentren en calidad de parados.

Y esto es lamentable. Y porque lo es, nos permitimos llamar la atención de las autoridades, a fin de que hagan cuantas gestiones crean pertinentes, para hacer frente al mal que se avecina.

En reuniones ya celebradas en el Gobierno civil, para tratar de este caso, se han indicado no pocos procedimientos, que de llevarse a cabo, sería un remedio a la crisis de trabajo.

Está en proyecto, durmiendo el sueño de los justos, lo de la construcción del tan necesario como no menos careado hospital provincial, que no sabemos qué suerte corre ni tampoco si ha quedado en un proyecto más que no ha de realizarse.

¿Porqué no se hace? ¿A qué obedece el silencio de la Diputación? De este asunto hemos de ocuparnos con la debida extensión en números sucesivos, pues el caso lo requiere.

Está en proyecto también lo de la pavimentación de varias calles de la ciudad, que conviene cuanto antes se de estado legal y comiencen las obras, ya que según nuestros informes la Caja de Previsión Social adelanta el importe de dichas obras al Ayuntamiento.

Por otra parte, la mayoría de las viviendas no reúnen condiciones higiénicas, y tanto el Municipio como la Junta de Sanidad, deben obligar a todos los propietarios a que realicen las reformas necesarias.

Y así pudiéramos enumerar no pocos procedimientos, que darían excelente resultado y que contribuirían a atenuar la crisis de trabajo que a grandes pasos se avecina.

Y las medidas deben de tomarse con la anticipación debida, a fin de cortar el mal, pues con las lamentaciones no se consigue nada.

¿Está claro? Las autoridades y las corporaciones oficiales, tienen la palabra, ya que solamente a ellas les corresponde buscar el remedio.

Nosotros creemos cumplir con nuestra obligación, dando la voz de alarma a su debido tiempo.

¿Se nos hará caso?

Leed y propagad EL SOCIALISTA, defensor de los obreros.

## A la memoria del sabio doctor salmantino, Jaime Vera.

En este mes de Agosto, hace siete años, el Socialismo español perdió una de las figuras más prestigiosas del Partido, al fallecer, comulgando en el credo socialista, el eminente y sabio doctor Jaime Vera, todo ciencia y todo corazón.

Pronunciamos su nombre con el respeto fervoroso que merecía, a la par que nos disponemos a escribir unas líneas, demasiado pobres quizá, a la memoria del camarada muerto, en ocasión del séptimo aniversario de su fallecimiento.

Planas enteras, con artículos necrológicos y extensas biografías, suelen publicar los diarios locales, en tales ocasiones, dedicados a este o aquel personaje, que en nada puede nivelarse, ni al talento ni al relieve social y político del doctor Vera, para quien esos diarios no han tenido nunca la atención de estampar en sus columnas unas breves líneas de recordatorio, no a título de socialista ni de doctor eminente ni de sabio siquiera, que lo era a no dudarlo, sino a título de salmantino. Porque Jaime Vera nació aquí en Salamanca, donde tuvo su cuna, donde se educó y recibió sus primeras lecciones, como lo fué también uno de nuestros mejores poetas, Ruiz Aguilera, también olvidado por sus paisanos.

Nosotros aplaudimos que Salamanca rinda tributo de admiración al poeta castellano Gabriel y Galán y al excelso maestro, gloria del arte musical, don Tomás Bretón, erigiendo estatuas a su memoria, como merecida ofrenda.

¿Pero, Jaime Vera, no es merecedor también de que los salmantinos le dediquemos un modesto recuerdo, ya que al despuntar en la ciencia médica, al conquistar con su talento un nombre y una reputación, ha sabido enaltecer y honrar el nombre de Salamanca? Pero existe una contrariedad: Jaime Vera era socialista, paladín del sentir del pueblo y de las juventudes oprimidas, para las que siempre tuvo palabras de afecto y sabias lecciones.

Los socialistas tienen alma, corazón y sentimientos nobles. Por lo mismo, tienen derecho a que se les respete y se les haga justicia. Y solo justicia para Jaime Vera pedimos al cumplirse el

séptimo aniversario de su muerte. Que sus cenizas perdonen el olvido o si algo de ofensa hubiera. Por eso, su labor y su obra será siempre la misma y al servicio de la Humanidad está. No es tan fácil nublar su nombre.

No importa que sus paisanos, los que como él son salmantinos, hijos de esta ciudad, no le recuerden. Le recuerdan los socialistas, los hombres que guardan respetos iguales para todos los pueblos y para todas las personas, por que saben sentir el calor sincero de la hermandad. Y los socialistas le llevamos en el corazón; sabemos descubrirnos, reverentes, cuando a nuestros labios afluye su nombre.

Jaime Vera, hombre sencillo, honrado, bueno, digno, altruista y compasivo, hombre justo, no te importe que los salmantinos no te recuerden; en cambio, tienes la seguridad de que todos los socialistas que supieron fortalecer sus entusiasmos y su fe con las enseñanzas maestras que sembrastes, esos te llevan en el corazón, aun cuando no te levantemos estatuas ni monumentos, en calidad de ostentación.

Después de muerto, la mayor satisfacción, la mejor ofrenda que puede brindarse en tu memoria, es que el fruto de tu trabajo honrado, las enseñanzas sembradas por el mundo entero, tus libros y tus obras, hayan sido bien comprendidas, llevando a nuestro seno todo lo bueno que encierran, haciendo que germinen, en bien de los hombres que comulgan con tus ideas y con tus pensamientos, por que ellos serán los únicos que las esparzan por todos los lugares, hasta lograr que el fruto de su semilla fructifique y los hombres del mañana, dándose cuenta de tal labor y de tal beneficio, puedan comprender el valor que para la causa socialista tiene el eminente doctor, el sabio Jaime Vera y sobre todo, la alteza de miras de tan significado y querido camarada, por el cual guarda luto en el alma el Partido Socialista.

Quizá sea mañana, cuando Jaime Vera reciba el verdadero homenaje y el más justo premio a su labor poniéndose en práctica sus máximas y sus doctrinas sublimes.

ANDRES ESPAÑA

## ¡Los enemigos!... ¡Así se combate!

Jamás retrocedas, ni sufras fatiga,  
En recias batallas de amor y justicia;  
Recoge tus armas con suma caricia,  
Odiando a tu paso la horda enemiga;  
Negarás tu amparo a viles traidores  
Igual que lo hiciste con otros villanos;  
Mataos sin pena, pues guardan rencores  
Aquellos fantasmas de instintos insanos.

Mas nunca te alabes del triunfo, arrogante,  
Al par que alguien hace después de su suerte;  
Renuncia las pompas, pues es más brillante  
Tener la conciencia lozana, no inerte,  
Igual que «los otros» si llega el instante  
Noivo a su vida y fiel a la muerte...

Pide «tu justicia» en todo momento,  
Orlando de dicha su enseña querida;  
Verás cuán sublime, si cumples tu intento,  
El día se muestra... Veremos erguida,  
Dando sus efflujos de luz tras el viento,  
A la diosa excelsa que soñó tu vida.

T. MEABE

PATRICIO DE CASTRO

## Las luchas por el triunfo de la idea

El inquietante anhelo de llegar prontamente a conseguir la transformación de la actual sociedad, por mi cerebro pasan, en tropel vertiginoso, multitud de pensamientos, que no expongo hoy, pues era darle trabajo al censor.

Recuerdo epopeyas y fechas gloriosas, donde los hombres, acuciaos por la opresión que padecían, se lanzaban a la lucha para imponer el respeto debido al pueblo, siempre vilipendiado y escarnecido por la truhanería y sus secuaces.

La revolución social renacerá con el ímpetu y la fuerza que da la idea y no se sofocará tan fácilmente, porque encarna en el progreso y civilización. El egoísmo no ocupa lugar en nuestros pensamientos y en nuestra mente sólo germinan buenas acciones. Por tanto, nos abriremos paso y desplomaremos los muros que nos aprisionan.

Han triunfado las ideas renovadoras en muchos países; claro es, por la disciplina y fuerza de la acción sindical. Su transformación democrática, es el faro que nos indica el camino a seguir para crear la verdadera unidad entre la familia librepensadora. El Socialismo revolucionario internacional, extiende su obra emancipadora, por todos los lugares de la tierra, a fin de implantar el reino de la felicidad.

El ideal socialista representa el más alto grado de evolución humana. Por medio de sus actos, tiende a que las relaciones comunes estén reguladas y que se acaben los odios entre los pueblos, que son el origen de casi todas las guerras que se han sucedido.

La codicia y los apetitos capitalistas aparecen muy visibles en todos los Estados monárquicos, haciendo una labor perniciosa en contra de los explotados, para que no triunfen nuestros ideales.

\*\*\*

Revisadas y combatidas deben ser las leyes que tiendan a retardar nuestra victoria. Esto sólo los hechos deben resolverlo. ¿Y cómo? Cumpliendo con su deber todos los ciudadanos, al elegir los representantes que legislan y dirigen los destinos de la nación. No hay que abominar del parlamentarismo y de la base estatal, pues es el arma poderosa para crear nueva vida y fraternal comunidad de sentimientos y de ideas, entre los pueblos del mundo.

Perdemos el tiempo en divagaciones y comentarios estériles; no debemos permanecer amodorrados y si demostrar nuestro ardor por la causa, para hacer una sólida organización, aunando las fuerzas de todos los que ansian el que ondee, bella y airosa, la bandera de la Libertad.

El ambiente está caldeado... Por doquier existe malestar... ¿Vendrá una ola salutar que purifique este enrarecido ambiente?...

¡Pasó el 13 de Agosto, época de gloriosos recuerdos para los amantes de la Democracia! Gratos recuerdos y penosas contrariedades...

¡Vendrá el 13 de Septiembre! Y todo sigue igual.

¡Qué contraste de fechas!...

JOSE S. ALFARAZ

EL PUEBLO es el portavoz y defensor de la clase explotada.



CUENTO SOCIALISTA

## EL PADRE DE FAMILIA

En el pequeño pueblo de Alfajar, que dista escasamente seis kilómetros de la capital, se destaca del caserío, caserío formado por un solo piso, el que lo tenía, ya que casi todos constaban de la planta baja, un enorme edificio, destinado a la fabricación de calzado.

La fachada no estaba ni siquiera lucida, y se veían todavía las lágrimas del yeso que sobresalían de entre los atobanes, al colocarlos uno encima del otro. Tres puertas grandes, de madera de pino, recaían a la fachada principal, y en el primer piso se veían a medio terminar, seis huecos que llegarían a ser a su tiempo, balcones.

Nada de aquello sin embargo, era obstáculo para que dentro trabajasen ciento cincuenta obreros de ambos sexos.

Los hombres trabajaban en la planta baja y las mujeres en la parte alta, comunicándose ambos departamentos por un orificio practicado en un ángulo de aquellas habitaciones cuadradas, en el que una plancha de madera, cogida por una cuerda que nacía de cada ángulo de la misma y que pasaba por una garrucha, ofrecía el aspecto de un ascensor y oficiaba de tal para el traslado del material.

Entre los sesenta o setenta hombres que laboraban en la parte baja, había uno que contaría sus cuarenta y ocho años. Sabía escasamente leer, puesto que deletreaba; tenía seis hijos y mujer. Su falta de riqueza intelectual, la suplía con la competencia en el trabajo y su amor a la familia.

Estaba siempre callado ante la algarazara que promovían los demás trabajadores, compuesto en su mayoría por jóvenes, que cantaban para mitigar su dolor.

—Señor Antón, usted no habla, no dice nada.

—Calla, hijo mío; más vale que mi voz no sea oída, porque el día que la escuchen, no sé lo que va a pasar.

—¿Tan graves son las cosas que va a decir?

—Tan graves son, que de no solucionarlas, moriremos todos de hambre y de miseria.

—No lo comprendo, señor Antón.

—Ni falta que hace, hijo mío; todavía eres joven y ya llegarás a aprender.

—Caramba, ¿cómo quiere que llegue a saber, si me dice que no hace falta?

—Es verdad, muchacho; te voy a decir nada más que una palabra: Los socialistas no queremos esclavitud...

—¡Bravo— exclamó el joven colocador.

\* \* \*

Los hijos del señor Antón pedían pan y el pobre padre veía aquellas continuas alzas de las subsistencias, que impedían poderles dar lo necesario para el sostenimiento de la vida.

Y ante las exclamaciones de los hijos, que pedían más pan, cuando ya se había terminado su ración, el señor Antón se dijo:

—Esto no puede continuar; yo trabajo para vivir y mantener a mi familia, yo hago un trabajo por el que sólo

cobro cinco pesetas, cinco del material y cinco más para la ganancia del patrono, son quince pesetas en total, se vende por cuarenta, luego tengo derecho a ganar ocho pesetas en lugar de cinco. Se lo diré al patrono.

Y aquella misma mañana, cuando la campana dejó oír sus sonoridades metálicas, invitando al almuerzo, el señor Antón se encaminó al despacho del dueño.

—Con permiso?

—¡Adelante— contestó la voz dura del patrono.

Penetró en el despacho, gorra en mano, el tembloroso Antón.

—¿Qué es lo que deseas?— le preguntó el «amo».

—Mis hijos me piden pan, la vida se hace imposible y como no es noble que la humanidad muera por la falta de medios para vivir, venía a pedirle aumento de jornal.

—Caramba; el asunto es grave para los dos, yo necesito disminuir la gente, luego si quieres aumento lo que podrás hacer es ir a buscarlo a otra parte. Y quedas despedido.

El señor Antón no contestó, se encasquetó la gorra y salió, pero el muchacho que trabajaba a su lado, le abordó:

—¿Qué ha ido a decirle al «amo»?

—Le he pedido aumento de jornal.

—¿Se lo ha dado?

—Me ha despedido.

El muchacho contó el caso a sus camaradas, quienes se extrañaron del proceder del patrono.

—¿Porqué has pedido aumento de sueldo?— le preguntaron.

—Por que mis hijos tienen hambre.

Todos recordaron entonces las privaciones que pasaron cuando ellos eran mozalbetes y sus padres morían trabajando para poderles llevar un mendrugo de pan.

Y unánimemente acordaron no ponerse a trabajar mientras no admitieran al señor Antón y le aumentarán el sueldo.

Cuando la campana llamó al trabajo, nadie se movió.

Preguntáronles las causas de aquella repentina determinación, y el señor Antón, todo emocionado por el acto de solidaridad de sus compañeros, habló al patrono:

—Jefe: nada de amos ni esclavos, los productores somos nosotros y no usted, por lo tanto, quien debiera comer mejor somos nosotros y ocurre lo contrario. Mis hijos tienen hambre, por que subiendo todos los artículos dejan de subir (olvido involuntario) los salarios. No hay ningún derecho a que la humanidad se muera de hambre por no tener suficiente capacidad o unión para contrarrestar la fuerza del patrono. Yo hubiera ido a la calle, si mis compañeros, reconociendo que mi demanda es justa, no me hubieran secundado; hablo yo ahora en nombre mío y en el de ellos: Necesitamos todos, sin exclusión, aumento de salario en un veinticinco por ciento; si nos lo cede, reanudaremos la tarea; que lo desecha, nos iremos a la calle todos.

El dueño quedó perplejo; la importancia de su fábrica era mucha, y una paralización hubiera costado cara, así que dijo:

—Pensaba aumentarlos dentro de un mes, pero ya que lo pedís, os lo aumentaré ahora; no quiero que esto sirva de precedente para nuevos disturbios ni reclamaciones.

El muchacho que ayudaba al señor Antón, dijo:

—Jefe: esperamos que al señor Antón no se le guardará rencor, ni por ningún medio se le inutilizará; lo proclamamos jefe obrero, que equivale a decir nuestro protector, si se le trata como siempre, así cumpliremos.

—Está bien; volved al trabajo.

Los obreros pusieron a trabajar con más entusiasmo que nunca, cantando los más jóvenes, unas coplas populares.

El muchacho tocó el brazo del señor Antón, y dijo:

—Esto es obrar según manda el programa socialista.

—Creo que sí, hijo mío.

F. FERRANDIS-TUR

Valencia, Agosto de 1925.

(De mi libro en preparación, que título «Cuentos socialistas»).

## ¡LA VENCIDA!...

Y aquellos labios de púrpura, se entreabieron con delicia, y besaron...

Y aquellos sus senos, puros y vírgenes, fueron mancillados...

Y aquel cuerpo escultural, se dobló vencido de amor y pasión.

Y fué... en la noche callada, misteriosa y dulce, cuando la virgen fué vencida; cuando cayó desde su trono de pureza, hasta el abismo inconfundible del pecado.

Y Leonor, rota, abandonada y caída, huyó del lugar del cual la sociedad la arrojaba brutal, en lugar de recogerla y ampararla.

Y mientras tanto, el hombre... canalla, sonreía en medio de esta sociedad egoísta.

Y una noche, la vencida, al margen ya de una vida que la despreciaba, huyó del pueblo que la vio nacer.

No la vio nadie, sola con su pena, cayó en el fondo del tren, que la llevaría lejos.

Y el titán de hierro, corría, corría... en la noche silente y hermosa del otoño, separando las distancias.

La frente de la pecadora empezó a poblarse de ideas; se vio lejos, sola y desamparada, tendiendo las manos suplicante, rodando al azar para terminar cual flor caída en el lodazal.

Salió al pasillo del tren; el aire de la noche la dió de lleno en el rostro.

Pasaba el paisaje, rápido, fugaz.

La luna, clara y brillante, y una estela luminosa de estrellas en el cielo.

Volvió a meditar.

Otra vez, la sombra del amor imposible, tomó forma en la imaginación.

Se sintió nerviosa; vió de un lado la Parca, que iba a su encuentro, esgrimiendo su guadaña; del otro, la vida, sonriéndola, al compás del vicio y del bacanal, del cual sería una sierva más.

Lucharon las dos un instante; cada cual tratando de llevarse la presa insegura, y por fin, la Pálida triunfó.

Saltó del tren y se arrojó al espacio. Un grito imperceptible, como un suspiro, y aquel cuerpo, rebotando, rebotando... cayó al fondo de un barranco que la sirvió de sepultura.

Inerte, cara al cielo, quedó la vencida... iluminando la luna su rostro contraído por un signo de dolor, mientras el tren rugía echando fuego, abandonándola también...

EL PRINCIPE BOHEMIO

## Perfil de actualidad...

En constante peligro.

Los ciudadanos no se ven libres de tener la vida en constante peligro.

De nada vale que en nuestra ciudad se sucedan un día y otro los accidentes automovilistas, y que no pocas personas pierdan la vida.

Después de suceder la desgracia, la prensa se desborda en solicitar el remedio; las autoridades anuncian tomar precauciones y hasta se dan órdenes severas, muy dignas de respeto, pero que a los pocos días caen en el vacío.

Y lo lamentable es que la mayor parte de los accidentes surgen por imprudencias unas veces y otras por inexperiencia de los conductores y de los señoritos, que sin importarle el peligro, toman como recreo una cosa que se necesita tomarla en serio.

Nosotros entendemos que no puede concederse una autorización de conductor, por el hecho de dirigir un coche sin antes tener la seguridad que el conductor tiene la debida experiencia, porque no deja de ser un oficio que necesita su aprendizaje. Y el ser dueño de un auto, no quiere decir que pueda hacer cuanto le venga en gana y menos si ello ha de traer como consecuencia, por darse un gustazo, el jugar con la vida de quienes ocupan el coche.

Otras veces, los autos, circulan por la vía pública, sin ser examinados, sin estar en debidas condiciones. ¿Y porqué no ha de haber responsabilidades para quienes proceden de tal manera?

No estaría mal que las autoridades tomaran esto en serio y las órdenes severas que se dicten se cumplan a raja tabla. Sobre todo, se prohíba a los señoritos la conducción de los coches, no se concedan carnets de conductores sin estar seguros de que los interesados han tenido los años precisos de aprendizaje y práctica, y técnicos competentes puedan examinar, de cuando en cuando, los coches en circulación.

¿Que la medida es rígida? Tal vez. Pero todo es preferible antes de que tanto desgraciado pierda su vida.

Y hablando de los autos, pero tampoco estaría mal que se tomaran precauciones contra la fiebre que se ha desencadenado al sport del ciclismo y que da lugar a que los transeuntes tengan que ir ojo avizor y hasta sufrir no pocos achuchones de los inexpertos cuando no alocados ciclistas.

Y con la vida, pocas bromas, por que es lo más estimable, lo más digno de conservación, y ésta, ciertamente, está a merced de la inexperiencia, de la imprudencia, y de las malas condiciones de los coches.

Está bien que los señoritos se luzcan y se ejerciten, que un cualquiera pueda llevar un carnet y que un coche circule en malas condiciones, por el ahorro de unas pesetas, pero todo eso cuando no hay peligro, pero sin jugar con la vida de nadie.

¿Está claro? Pues con todo lo claro, no es difícil que antes de que estas líneas aparezcan tengamos que aplicar el R. I. P., a algún infortunado.

X



# SECCION POPULAR DE PICOTAZOS

Unas cuartillas en serio, como «in-troito», las juzgo oportunas. Si estoy equivocado, que el lector me perdone.

Pero ha sido una cuestión batallona la nuestra, la de que las plazas interinas se cubran, que las obras de las escuelas de la Merced se lleven a cabo con la mayor rapidez posible, y lo del evacuatorio del Arco de la Lapa.

Pues todos estos casos hemos visto que se van realizando, gracias al interés despertado por el amigo Cayetano.

Y de la misma forma que «creticamos», sabemos aplaudir cuando se lo merecen.

Y este es el caso, amigo Cayetano, que en esta ocasión te has hecho acreedor a mi felicitación sincera, que sin regateos te la envío. ¡Vengan esos cinco, Cayetano!

Esto sin perjuicio que continúe apretándote... de cuando en cuando.

Todo es para que no te duermas... y labores como un verdadero héroe.

En lo que no estás acertado es en lo de las fuentes. ¿Qué daño te han hecho?

Déjalas en paz y que corra el agua.

Y aun cuando te envío mi felicitación por todo lo que has conseguido y por lo del evacuatorio del Arco de la Lapa, especialmente, no por eso dejaré incumplida mi palabra. Se que tus deseos son de que no «evacue»... en ese urinario, pues no «evacuare» hasta que no me des permiso.

\*\*\*

De un diario local:

«El espíritu inquieto y luminoso de don Antonio G. Bóiza, en uno de esos vuelos hacia las alturas, tan suyos, con que gusta de elevarse...»

¿El señor Bóiza, elevarse a las alturas?

¡Por Dios, si no dá la talla!

\*\*\*

El señor García Gómez, días pasados, se ocupó en una sesión municipal, de la cuestión de Béjar.

Aunque ya es tarde, aplaudimos su intervención.

Parece ser que ahora, cuando las cosas van por un buen camino de arreglo, salen muchos «alibradores» y cronistas «antiguos»...

¿Y las fatigas y sinsabores que han pasado durante dos años, nuestros hermanos los trabajadores de ese sufrido pueblo?

Por eso, repito, aunque se enfade algún cronista... ¡Béjar, no puede ni debe sonreír!

Tiene muchas espinas clavadas en su corazón.

\*\*\*

Nos consta que días pasados, leyendo el Estatuto municipal, los concejales señores Valls, Segurado, García Gómez y Castro Alburquerque, se quedaron de nieve y se echaron a temblar al leer el párrafo 5.º del art. 88.

¡Qué «distruidos» y no habían caído en la cuenta!

\*\*\*

El bonachón y simpático don Eudoxio, después de varias consultas a unos y a otros y de las enigmáticas declaraciones en la prensa, se ha decidido a tomar posesión del cargo.

Claro, hombre, claro; si lo demás era andarse parando en pelillos...

Ahora que, cuando su hermano, el

interino portero de la Casa de Socorro, se entere del párrafo 5.º del Estatuto, también se congela...

\*\*\*

Están arreglando la «Sacramental de San Justo», donde se ha colocado el «mausoleo» del maestro Bretón.

¡Qué cosa más «admirable», señores; sólo faltan los cipreses, para imitar la ciudad de los muertos!

Muy satisfechos... pueden estar los directores del «menumento»...

\*\*\*

Estamos contentos. Ya no se va de Salamanca, la guardia civil.

Les van a arreglar la casa cuartel, que hoy está en un lamentable estado.

Nos felicitamos de ello, pues así estaremos más tranquilos y mejor guardadas nuestras haciendas...

\*\*\*

El alcalde mayor de esta muy noble y confiada ciudad, don Florencio, en una cuartilla escrita para una revista mensual que nos ha visitado muy ruidosamente días pasados por calles y plazas, dice, entre otras cosas, que piensa «reunir todas las voluntades desligadas, «asociar dinamisimos...»

No está mal el giro de dinámica. ¡Si este don Florencio escribe como si explicase Física en una Normal!...

\*\*\*

Hace pocos días, observé en el paseo de Villarroel, que un auto de la matrícula de Salamanca, que marchaba con exceso de velocidad, fué requerido por un guardia de los de la «porra»... para que parase, y no hizo caso el conductor.

Más respeto y moderación, señores automovilistas, que no estamos para sustos.

Y más energía en saber emplear la «porra», en las costillas de los infractores, pues no hay derecho a que todos los días tengamos que lamentar desgracias.

\*\*\*

Para el amigo Cayetano, entra una fase municipal que le preocupa.

El abogado don Eudoxio, pidió que constasen en acta ciertas palabras que aquél pronunció, y Cayetano se apresuró a pedir enseguida árnica...

¡Pero, Cayetano, achicarte tú por un enchufe tan insignificante!

Prudencia y reflexión, amigo.

\*\*\*

Se ven acercando las ferias septembrinas. Como la cosecha ha sido abundante y los forasteros han de traer sus perrillas para divertirse, nos permitimos llamar la atención del señor Gobernador para que ordene a sus agentes vigilen algunos «cuartos» y garitos por si a hurtadillas pudiera «tirarse de la oreja a Jorge»...

Segurísimos de ser atendidos.

¿Está hecho? ¡No va más!

\*\*\*

Los «papás» provinciales no se dan cuenta de lo que hacen, pues en los pasados presupuestos que han aprobado, figuran los maestros de talleres de la Casa Hospicio, con el sueldo de dos mil pesetas anuales ¡con descuento!

Siempre se rompe la cuerda por lo

más flojo y los ramalazos los sufren la clase humilde.

Sean más humanitarios los señores diputanos y procuren en lo sucesivo retribuir mejor a estos modestos trabajadores, pues con ese sueldo es estar a dieta forzosa...

\*\*\*

Hemos visto en «El Mundo Ilustrado» las fotografías de don Florencio, del maestro Fontanet y del «elegante» Roque Sagrado, y nos satisface que hombres de esa valía y prestigio, sean conocidos por todo el mundo.

Bien lo merecen.  
¡Enhorabuena, «chachos», por que estais «mu» majos y «mu» plantaos!

\*\*\*

¿Qué pasa?  
No asustarse, señores: pues que en el Municipio se ha puesto de moda el tener ayudantes.

Ricardito Pérez, nuestro «flamante» capataz, también tiene su «segundo de a bordo»...

Por eso vemos que el Servicio de Limpiezas se va reduciendo a tres filas de a uno...

Así están las calles. Hace falta un buen «barrido»...

\*\*\*

Entre los ediles hay cierto revuelo por si está bien o mal acordado dar a una revista extraña, 500 pesetas por publicar unos retratos.

Unos dicen que es un gasto superfluo, otros que hay que «darse tono», y nosotros decimos que hacen muchísima falta libros para los niños de las escuelas, que son hijos nuestros, que necesitan ilustrarse, porque el «mundo» está tan descabellado... que da pena verse en él.

Quinientas pesetas por unos retratos... Ramírez los hubiera pintado más baratos y de cuerpo entero...

¡Hablan de un «salto»!

\*\*\*

Al fin las baratijas irán al Campo de San Francisco.

Nuestros ediles son inflexibles.  
¡Cualquiera convence a Paco y a un guarda montes!

Por esta causa, no pocos feriantes prescindirán de acudir a nuestras ferias.

Qué le importa a los señores concejales.

El caso es salirse con su capricho, y caiga quien caiga.

Por algo se manda.

\*\*\*

Los señores del Concejo, maquina-

ban en el «concejillo» (horchatería de Torres), sobre la recompensa pedida en la nota oficiosa, por y para don Dimas.

Como se trataba de asuntos de aguas se pensaba proponerle para una cruz del mérito naval de salvamento de naufragos o regalarle por suscripción local, un botijo o un traje interior de papel de filtro.

Total, porque nadie más que el gentil don Dimas sabe andar con las máquinas.

Y lo que decía Ramírez, que «pinta» algo en el Municipio:

—Para eso de máquinas..., esperar a que venga el alcalde propietario, no se nos estropee la lanzadera.

Nosotros proponemos también para el amigo Cayetano, una «copa» de honor, por su «ingeniosa idea» de quitar las fuentes.

¿La aceptas, Cayetano.

PICOTIN

## Se admiten suscripciones a EL PUEBLO

## A las Secciones federadas.

Cumpliendo los acuerdos del último Congreso, se comunica a todas las Sociedades de la Casa del Pueblo, para que voluntariamente, sus Juntas generales, voten cantidades para todos los presos por delitos políticos y sociales.

EL COMITÉ

GRAN ESTABLECIMIENTO  
HIGIENICO DE BAÑOS DE  
Aguas azoadas

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :- Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

— SALAMANCA —

# Ha sido visado por la censura militar.



## Homenaje a los señores Guerrero-Mendoza

Con el mayor interés trabaja la comisión nombrada al efecto por las entidades Federación Obrera y Agrupación Socialista, en la organización del homenaje que la clase trabajadora salmantina rendirá a los ilustres actores doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza, en ocasión de actuar en las próximas ferias septembrinas en el teatro Bretón, de esta ciudad.

En el acto que se celebre, a estos admirables artistas se les entregará un pergamino con afectuosa dedicatoria, en el cual esté condensado el pensamiento de la clase trabajadora salmantina, al igual que lo han hecho otras colectividades hermanas.

El ofrecimiento del homenaje lo hará un compañero en representación de las colectividades de la Casa del Pueblo y Agrupación Socialista.

Es de esperar que en ese día, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, se muestren satisfechos del proceder de los trabajadores, no por el valor material del homenaje, sino por el valor espiritual y encariñado que encierra.

## Sobre la crisis de trabajo en Béjar.

Una comisión del Ayuntamiento bejarano, al igual que en otra ocasión lo hicieron también los trabajadores salmantinos, han gestionado cerca del Gobierno para que éste se preocupe de la crisis porque atraviesa la industria textil de la ciudad hermana.

No hubiera estado mal que a esa comisión de Béjar se hubiera unido una representación de la Corporación salmantina, para que la comisión estuviera rodeada de más fuerza y al mismo tiempo testimoniar a Béjar el afecto que Salamanca le reserva. Y nada se ha hecho. ¡Somos tan corteses!

La comisión, ante las promesas que se le han hecho, parece que tiene una excelente impresión de que la crisis de la industria textil tendrá una pronta terminación, volviendo las fábricas a su normal funcionamiento y los obreros al trabajo, que les permita ganarse el sustento necesario que corte el estado de miseria en que se encuentran actualmente.

Esa misma impresión trajo la comisión de obreros salmantinos, cuando estuvo gestionando este mismo asunto en Madrid. Pero ha transcurrido casi un año y aquellas promesas no han tenido efectividad.

¿Sucedirá ahora lo propio?

Para que eso no ocurra, conviene que el interés despertado por el Municipio de Béjar no decaiga ni un solo momento, prestando cuantos esfuerzos sean necesarios hasta lograr que las justas pretensiones de Béjar sean atendidas.

Nosotros, por nuestra parte, somos los mismos de siempre, y pueden tener la seguridad, tanto los trabajadores de Béjar como el vecindario en pleno, que nos tienen a su disposición, ya que sus dolores son los nuestros; sentiremos gran alegría cuando tengamos la seguridad que Béjar merece de verdad y no de forma mentida y engañosa.

## Delegaciones locales del Consejo Trabajo

A instancias de la autoridad gubernativa, se han constituido en todos los pueblos de la provincia, las Delegaciones locales del Consejo de Trabajo.

Donde existan Sociedades obreras y patronales, éstas son las únicas que tienen derecho a elegir sus representantes, para lo cual se convocarán las elecciones por la Alcaldía, según determina la ley.

En aquellos pueblos donde no se haya cumplido este requisito, las Sociedades interesadas pueden recurrir en alzada ante la Junta provincial.

## Coplas satíricas...

Pasmateamiento.

Si dudais, lectores,  
esta palabreja,  
(las tengo mejores)  
por si alguien se queja.

A falta de temas,  
como dijo Rojas,  
ni apuntas «pamemas»,  
ni pinchas, ni mojas.

Me quito el sombrero,  
me pongo la gorra,  
y miro, altanero,  
a los de la «porra».

Y por la cabeza,  
me paso la mano,  
por ver si algo «reza»  
del «gran» Cayetano.

Mas nada, señores,  
ni a tiros lo encuentro;  
con estos sudores,  
se fué lo de dentro.

Las calles, desiertas,  
el piso, marrano,  
y «cosas» inciertas:  
¡pobre Cayetano!

Pues es muy terrible  
lo que habla la gente  
y en grado sensible,  
«pa» un inteligente.

Dicen las vecinas...  
que es de inconveniente  
para sus gallinas...  
quitarle las fuentes.

Yo, que le hagan daño,  
jamás lo discuto;  
mas quitar los caños,  
¿lo hace en plan astuto?

Con esas medidas,  
tu frente, ¿qué fragua?  
¿dejar «corrompidas»  
las calles, sin agua?

No está bien, amigo,  
ese acuerdo tuyo,  
aunque en verdad digo  
que a tu mal no influyo.

Pero, en breve fecha,  
sin llegar a viejo,  
«Macló» te echa  
fuera del Concejo.

Pues no está corriente  
que un concejal sólo  
le quite su fuente...  
al «pobre» Manolo.

No hay más creaciones  
o no las acierto,  
y sin Calderones,  
suspendo el concierto.

K. RETERO

## Las conferencias del retiro obrero social

Continúan, incansablemente, los señores Sáez y Santa Cecilia, dando conferencias en la Casa del Pueblo, a todas las Sociedades aquí constituidas, sobre el régimen de mejoras del retiro obrero.

Con gran sencillez y profundos conocimientos, explican a los trabajadores las ventajas que les reporta el estar inscriptos en la Caja de Previsión Social, y más aún si éstos aportan cuotas individuales.

Poco a poco, con ejemplos palmarios, van percatándose los obreros del deber que tienen de laborar en pro de esta obra social, para que tengan en la vejez un subsidio que les permita vivir decorosamente.

Una vez más felicitamos a los señores Sáez y Santa Cecilia, por su acertada labor en pro de estas mejoras.

## Por los presos

En las cárceles españolas tenemos no pocos compañeros sufriendo rígidas condenas los más, y otros sanciones indefinidas, que les imposibilita gozar de la necesaria libertad y del cariño amoroso de sus familias, que a parte de la amargura que esto proporciona, les conduce a la miseria más espantosa.

Estos compañeros encarcelados, no cometieron más delito o falta que defender la causa de los trabajadores.

Por este motivo, es preciso que todas las organizaciones se ocupen de los presos por delitos políticos y sociales, delitos que en lugar de manchar la dignidad de quienes involuntariamente cayeron en la malla de la ley, les dignifica y enaltece ante los hombres, porque en las cárceles no entran solamente los desechados o profesionales del crimen y del robo, sino también hombres dignos y honrados.

En el programa obrero, en la manifestación pública, en el mitin, en las reuniones de colectividades, constantemente se está solicitando la libertad de los presos.

Ahora se va a reunir el Congreso de la Federación de la Edificación, que tiene una extraordinaria importancia. Nosotros nos permitimos rogar a los delegados de dicho Congreso que se ocupen de los presos por delitos políticos y sociales, en la seguridad de que merecerá la aprobación de todas las colectividades.

Y decimos esto, a título de socialistas, porque cuando nosotros pedimos, no lo hacemos preguntando cómo piensa quien intentamos beneficiar, sino qué dolores y amarguras sufre.

Al mismo tiempo, las colectividades de Salamanca deben preocuparse en el sentido de enviar donativos a este fin, según el requerimiento que le hace el Congreso de la Federación en su última asamblea.

Así lo esperamos de todos.

## Un contrato de trabajo

Hemos podido ver, muy a la ligera, una minuta del compromiso contraído entre la empresa y el personal de las líneas de autobuses de Salamanca, en la que aparecen unas bases que se hacen ciertas concesiones a dichos empleados.

El escrito de compromiso consta de varios folios, que prometemos estudiar con el debido detenimiento, no haciéndolo en el presente número por la falta de tiempo y espacio.

¡No asustarse, que no es en nuestra nación!

Amigos coincidentes del celibato: Por propia conveniencia o por coincidencias de la vida, unas veces amargas y otras tan serias, tan serias... Tenemos que ir pensando en dar una solución a nuestra tan criticada situación de viejos solterones.

Digo esto —no me excluyo— porque como vulgarmente se dice: «se le está poniendo muy mal el ojo a la jaca»...

Aquí, en nuestro pueblo, se establecerán impuestos a los negligentes y refractarios al matrimonio. Pero eso, aun cuando un castigo, es un castigo muy leve. El mundo marcha y parece que tiende a un acuerdo unificado. Sin ninguna protesta hemos tolerado lo del impuesto a la soltería. ¡Muy bien!

Un impuesto, cuando es pequeño puede satisfacerse con agrado antes de tolerar las intemperancias de una sufra. Porque la sufra, la mujer y los hijos, a parte de ser un impuesto crecido, es una cosa de mucha paciencia.

Ahora, la prensa nos dice ¡no asustarse, que no es en España!— que en el Estado libre de Irlanda, acaba de decidir que sus funcionarios solteros reciban, a partir de la edad de veinticinco años, un sueldo inferior en un veinticinco por ciento al de los hombres casados.

Y esto, como comprenderéis, amigos del celibato, es una enormidad y un desatino que no debemos tolerar.

¿Que no contraemos matrimonio? Averigüense las causas; porque señores, yo he sido toda mi vida un tenorio audaz, atrevido y hasta un poco elegante, si quiera sea por las prendas con que se viste el monje, pero, aun cuando la mona se vista de seda... e incluso advertiros la causa de mi situación actual, tan censurada y posiblemente castigada con impuestos. Es decir, quiero las que no me quieren y las que me quieren no quiero. ¿Qué hacer en esta situación?

La solución es fácil: casémonos, probemos la vida del matrimonio, como quien juega a la lotería, por si conviene, y si el tiro sale mal, entonces, para librarnos de impuestos, de censuras y de mermas en el salario, nos queda la facultad, que nadie censura ni critica, de optar a la situación de casados, viudos y solteros.

¿Os hace la idea?... Por algo somos maduros y de peso, obligados a dejar a un lado las protestas, pero si decirle a los Gobiernos que vayan a otra clase de perros con ese cantazo.

SOL TERO

## Sociedad de Camareros y Similares.

Esta colectividad, pone en conocimiento de todas las Sociedades hermanas de España, para que se abstengan de venir a esta ciudad en las próximas ferias, por existir buen número de parados.

Para cuantos asuntos tengan que consultar los federados de la localidad, las horas de Secretaría son de once y media a doce y de cinco a seis, los lunes, miércoles y viernes.

LA DIRECTIVA

EL PUEBLO se halla de venta en los puestos del Arco del Toro, Bar Centro, José de Castro